

MIMARQ (Eds.): *Atlas político y militar del Reyno de Murcia, formado por el capitán de infantería e yngeniero ordinario de los Reales Exércitos don Juan José Ordovás. Año de 1799*. Murcia, 2005. ISBN: 84-609-8450-8.

El Patrimonio Histórico de la Región de Murcia no sólo está formado por testimonios materiales de nuestro pasado, sino que también lo componen otros bienes culturales que constituyen la herencia del complejo transcurrir de siglos pretéritos.

Buena parte de la riqueza documental, imprescindible para el conocimiento y estudio de nuestra historia, se encuentra en determinados archivos que una vez centralizaron el registro y almacenamiento de lo generado por la gestión administrativa. Y no es sólo el valor que pueda tener para los investigadores, sino que en muchas ocasiones la propia espectacularidad, calidad y, por qué no, la belleza formal de determinados documentos, facilitan su admiración y comprensión por lectores especialistas y profanos. Por tanto, recuperar y difundir esta herencia cultural de los murcianos ha de ir necesariamente pareja a la rehabilitación de palacios, iglesias, fortificaciones, piezas arqueológicas y artísticas conservadas en los museos, etc.

La edición facsimilar del *Atlas político y militar del Reino de Murcia* pretende ser una respuesta a esta necesidad. La obra original, realizada por el ingeniero militar Juan José Ordovás en 1799, se conserva en el Archivo General Militar de Madrid, donde llegó tras diversas vicisitudes. Constituye un compendio magistral, gráfico y literario, del estado del Reino de Murcia al final del Siglo de las Luces. En él, este facultativo castrense, paradigma de la formación inte-

lectual de los militares españoles del siglo XVIII, compuso una detallada descripción de los orígenes e historia, límites, pueblos y ciudades que, debidamente combinados, formaban la sólida entidad del territorio. Completó la obra con una serie de magníficas ilustraciones que son realmente el grueso de su trabajo. Porque lo que realizó fue una labor oficial. Trabajó en un documento por el cual los funcionarios de la administración militar borbónica eran capaces de conocer de primera mano y con todo detalle la situación del Reino. No sólo era el estado de las fortificaciones o de las baterías y torres costeras, o del arsenal de Cartagena. Era también la disponibilidad humana, la distribución política, el abastecimiento de agua, las vías de comunicación, etc. Es, por tanto, un documento excepcional para descubrir una demarcación territorial —el Reino de Murcia— que estaba a punto de desaparecer, y que había vivido durante aquella centuria una auténtica época dorada.

El *Atlas* era un viejo conocido de los eruditos e historiadores murcianos. Sin embargo, lo era a través de sus láminas y siempre de manera parcial. No obstante, la obra tenía entidad de sobra para que, como ha sucedido, un grupo de técnicos emprendedores afrontase su publicación. Mimarq, *arquitectura* y *arqueología* es un equipo de trabajo que lleva años dedicando su esfuerzo profesional a la restauración y rehabilitación del Patrimonio Histórico. Y con la colaboración y apoyo de una amplia

representación de las más importantes instituciones de la administración central, local y autonómica, ha sacado a la luz una monumental edición facsimilar del *Atlas político y militar del Reino de Murcia, formado por el capitán de Infantería e ingeniero ordinario de los Reales Ejércitos don Juan José Ordovás. Año 1799*.

A primera vista la publicación destaca por su tamaño. La impresión en formato A3 permite disfrutar de unas espléndidas ilustraciones a todo color, así como una lectura correcta de determinados planos cuyos originales exceden en algunos casos el metro de longitud. Una encuadernación en tapa dura muy cuidada arropa un libro poco frecuente en el panorama editorial de la Región de Murcia.

El contenido ha quedado estructurado en tres grandes capítulos: un breve estudio preliminar, la reproducción íntegra del documento del siglo XVIII, y un recorrido fotográfico por la actualidad de la Región a través del *Atlas*, que permite al lector una lectura crítica del ayer y hoy. Todo ello va precedido de las presentaciones del Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, el Presidente de la Asamblea Regional, y de los propios editores.

Dentro del estudio previo José Antonio Martínez López desarrolla, en primer lugar, una exposición preliminar centrada en el autor del *Atlas*, Juan José Ordovás, y en el cuerpo facultativo en el que se integró: los ingenieros militares, quienes, durante la Edad Moderna, se convirtieron en el cuerpo profesional más capacitado de la época al servicio de los estados. Como tales, por la importancia estratégica principalmente de Cartagena y las costas del Reino de Murcia, desarrollaron diversas actividades en variadas tareas en el sureste peninsular, que no sólo se ciñeron a las actividades relativas a la fortificación urbana o de determinados

enclaves. Sus actividades fueron ingentes sobre todo durante la segunda mitad del XVIII; y uno de los facultativos enviados a la ciudad portuaria (uno de los últimos), fue este ingeniero. Se trató de un personaje que tuvo un papel relevante en diversos acontecimientos de la España de los años finales del XVIII y comienzos del XIX, como por ejemplo en diferentes sucesos de la Guerra de la Independencia o en el nacimiento y organización del Museo del Ejército. Como ingeniero militar, participó en diversas actividades que fueron imprescindibles para la modernización de las obras públicas de la España del Antiguo Régimen.

El segundo estudio ha sido realizado por David Munuera Navarro. Es aquí donde se pretende enmarcar en su contexto histórico el *Atlas político y militar del reino de Murcia*. Veremos que gracias a este valioso documento oficial, podemos acceder, a través de la Historia, a una identificación con la entidad murciana forjada a lo largo de los siglos. La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, nacida tras la aprobación de su estatuto de autonomía por el Congreso de los Diputados en 1982, tiene sus orígenes directos en el Reino de Murcia: una demarcación administrativa creada por Alfonso X el Sabio durante la segunda mitad del siglo XIII que generó finalmente un conjunto social y político, el cual, con características propias, quedó unido indefectiblemente al devenir español. Pero a finales del siglo XVIII esta ya vetusta institución era un gigante anquilosado próximo a su fin. La administración borbónica se disponía a liquidarla cuando ella misma quedó colapsada en los últimos años del Setecientos y los primeros del Ochocientos; serían las reformas liberales del XX las que lo harían. Por eso la obra del ingeniero militar Juan José Ordovás retrata un hito de la historia murciana.

La segunda parte del libro queda constituida por la reproducción a todo color del *Atlas político y militar del Reino de Murcia*. Fue estructurado por el ingeniero militar en dos grandes bloques: el texto del informe y las ilustraciones que lo acompañan. La parte de literatura, compuesta por catorce folios manuscritos, consta, a su vez, de cinco capítulos: un resumen reflexivo de la historia de España; una introducción al pasado del Reino de Murcia que incluye un recorrido por sus principales ciudades y villas aportando numerosos datos de cada una; un repaso por litoral murciano como zona militarmente más sensible del territorio (donde aparecen descripciones de fondeaderos, fortificaciones, atalayas, etc.); un capítulo dedicado íntegramente a la plaza de Cartagena, que no en vano era, gracias a las obras que se habían desarrollado a lo largo del siglo el más importante enclave militar español del Mediterráneo; y finalmente un último punto donde el autor plantea un hipotético ataque enemigo a la capital del Departamento Marítimo y las posibilidades de su defensa.

Este texto va refiriendo a una serie de planos (35 en total) que se anexan tras la literatura. La colección cartográfica es, sin duda, lo más espectacular de la obra; y fue lo que lógicamente eclipsó a los investigadores el contenido completo del informe. El recorrido gráfico comienza por un hito de las obras públicas de la Ilustración española: el pantano de Puentes, cuya ruptura en 1802 iba a provocar enormes destrozos y grandes pérdidas económicas y humanas. De Lorca también dibujó su fortaleza (reformada también en aquel siglo) así como su famosa torre de homenaje, herencia de su pasado fronterizo. Y del Guadalentín al litoral. Aquí el itinerario parte desde el norte, dibujando las antiguas torres costeras de La Manga y Cabo de Palos, la desapare-

cida bahía y torre de Pormán, las baterías del inexpugnable puerto de Cartagena, las torres de La Azohía, Mazarrón y Los Caballos hasta llegar al puerto de Águilas, donde Ordovás trazó su moderno castillo y la reciente fundación de la villa. Los planos de los fuertes exteriores de Cartagena (Galeras, Moros, Atalaya y San Julián) y trazas generales del puerto, arsenal y población de la ciudad portuaria, así como un plano del litoral y un mapa político del Reino de Murcia, completan la espectacular imagen de ese Siglo de Oro que para el territorio del antiguo adelantamiento supuso la centuria del Setecientos.

Todos los textos manuscritos del antiguo documento han sido transcritos para que no ofrezcan dificultad alguna para su lector.

Hasta aquí la estructura de la edición facsimilar no se salía de los cánones más o menos habituales. Pero la intención de los editores ha ido más allá. Y es aquí donde comienza la tercera parte del libro. Si el trabajo de Ordovás permite acercarnos a la realidad del Reino de Murcia a finales del siglo XVIII, la edición actual ha querido reflejar también ese mismo territorio hoy día; da la posibilidad al lector —actual y futuro— de reflexionar sobre la Región de Murcia en la actualidad. Es decir, el libro de 2006 permite realizar una visión comparativa y crítica entre nuestro pasado y nuestro presente. La edición de comienzos del siglo XXI interactúa con la obra antigua; y el lector lo hace con ella, percibiendo la trascendencia de la Historia en nuestro transcurrir cotidiano. Para conseguir este planteamiento esta tercera parte nace con la cierta vocación de ser un *Atlas de la Región de Murcia* de comienzos del siglo XXI. Para ello se aporta una excepcional colección de imágenes que remiten a los planos antiguos. Para apoyar el trabajo los editores

han encargado a *Paisajes Españoles* una serie de fotografías aéreas exclusivas para esta edición, cuyos vuelos se realizaron en el verano de 2005, y cuya espectacularidad y belleza hablan por sí mismas. Queda plasmada buena parte de la realidad de la Región de Murcia a comienzos del siglo XXI. Espacios y monumentos, alterados indefectiblemente por el transcurrir del tiempo y la mano del hombre, han quedado congelados

en la imagen como testimonio de nuestros días. Este último capítulo constituye un elemento excepcional que completa el libro y, además, lo cierra sobre sí mismo.

Estamos pues ante un compendio gráfico único del patrimonio histórico documental de la Región de Murcia que no debe de faltar en las estanterías de un buen bibliófilo.

*Juan Francisco Jiménez Alcázar*

EIROA RODRÍGUEZ, J.A.: *Arqueología e historia de la fortaleza medieval de Socovos*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel», 2004. ISBN: 84-95394-65-0.

La fortaleza medieval de Socovos se encuentra emplazada en la provincia de Albacete, aunque históricamente siempre ha estado ligada a la zona murciana del Segura, y es una de las tantas fortalezas levantinas que tuvieron un importante papel en los siglos de conquista cristiana. En su monografía, Jorge Alejandro Eiroa Rodríguez nos ha dado una radiografía muy detallada sobre la situación y avatares acaecidos en ella. Su libro se divide en seis capítulos que estructuran el mismo, de forma que el lector pueda estudiarlo sin interrupción obteniendo una visión global y completa del conjunto, o poder centrarse en los aspectos que más interesen a interesarle para su investigación.

La elección de esta fortaleza no fue al azar, sino que el autor la favoreció porque es un emplazamiento que se mantuvo vivo desde la época islámica hasta el siglo XVI, y por hallarse gran cantidad de fuentes escritas, en su mayoría inéditas, que la refieren. En general, es un trabajo de gran calidad y muy completo en el que se van enlazando los datos arqueológicos y los extraídos de las fuentes literarias y orales hasta obtener una visión de cómo fue la fortaleza bastante fidedigna.

Lo primero que marca el autor es hacer una llamada de auxilio al referirse al estado actual de la fortificación, de “ruina progresiva”. Ciertamente, es una llamada a la que nos adherimos para muchos de estos castillos que precisan de un interés más general tanto por parte de autoridades como de científicos. Después nos da el Dr. Eiroa Rodríguez la situación exacta del emplazamiento y la forma de llegar a él; una vez hecho esto pasa a explicar detalladamente la geomorfología del lugar. Me detengo en esto pues lo considero fundamental para comprender cualquier estudio de campo. Es necesario que todo autor, como es este caso, dedique un capítulo inicial a describirle al lector el entorno, la geología, la orografía, las cuencas fluviales, los cultivos, la climatología, etc., para que pueda obtener una visión real del conjunto que se está estudiando.

Una vez nos hemos asentado en terreno y tenemos claro qué es y dónde se localiza nuestro modelo de estudio, el autor hace un alto en la narración para exponernos cuáles son las fuentes que ha utilizado para realizar la investigación. Nos cuenta que ha usado como fuentes escritas las visitas santiaguistas y las descripciones de la Edad